



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE BAJA CALIFORNIA

FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS

LICENCIATURA EN PSICOLOGÍA

**EL ESTUDIO DE LA INDIVIDUALIDAD EN INTERACCIÓN CON OTROS: LOS
ESTILOS DE AGREGACIÓN**

TESIS

PARA OBTENER EL TÍTULO DE

LICENCIADO EN PSICOLOGÍA

PRESENTA: YANIRA GUADALUPE DURÁN FUENTES

Director: Dr. Darcy Raúl Martínez Montor

Agradecimiento

A mi asesor y mentor el Dr. Darcy Martínez, principalmente por la paciencia, dedicación, por todo el conocimiento transmitido, por creer en mí incluso cuando yo no lo hacía, por brindarme tantas oportunidades y abrirme puertas que nunca imaginé, pero sobre todo por ayudarme a darme cuenta de todo lo que era capaz.

A mis profesores de licenciatura, aquellos que me orientaron por este camino directa o indirectamente. A mis sínodos, que durante la carrera fueron parte fundamental de mi formación y con los que espero seguir coincidiendo.

A mi mentora Margareth Rangel por acogerme desde el primer día y enseñarme a confiar en mí misma.

A mis papás, abuelitos y tíos, porque sin todo su esfuerzo y sacrificio esto no sería posible. A mi hermana, Jatziri, por su paciencia cada vez que me sentía estresada, por ser mi compañera en mis noches de desvelo.

A mi compañero de vida Jesús, por acompañarme a lo largo de estos años y este viaje, gracias por nunca dejar de creer en mí.

Índice

Índice.....	10
Resumen.....	12
Introducción.....	14
CAPÍTULO 1 . El estudio de la individualidad en interacción con otros	15
1.1 El estudio de la individualidad en psicología	17
1.2 Estudios sobre las preferencias desde la psicométrica y la perspectiva conductual	23
CAPÍTULO 2. Los estilos de agregación como individualidad en grupos	
2.1 Propuesta teórico-conceptual para el estudio de los estilos de agregación	28
CAPÍTULO 3. Aproximación experimental al estudio de los estilos de agregación	
3.1 Planteamiento del problema, objetivo y justificación	32
3.2 Método	
Participantes.....	36
Aparatos e instrumentos.....	36
Situación experimental.....	37
Diseño de investigación.....	37
Procedimiento.....	38
Análisis de datos.....	42
Medidas de ejecución de los estilos de agregación.....	42
3.4 Conclusiones preliminares	43
Referencias	46

Anexos	49
--------	-----------

Resumen

La singularidad que se observa en el comportamiento de distintos individuos ha sido objeto de interés desde los inicios de la psicología como disciplina científica. Los estudios en este ámbito resaltan la importancia de que, aunque era posible establecer principios generales sobre el comportamiento, también era posible analizar su singularidad e individualidad. Aunque con un pasado bastante amplio, en general, las estrategias de investigación para analizar tal dimensión de lo psicológico se enfocaron en el análisis de las diferencias individuales per se, lo que al final solo concluyó en señalar que cada individuo se comporta de manera diferente a otro. Las metodologías utilizadas para estudiarlo, el campo de la individualidad o la llamada personalidad constituyó un espacio dominado por el uso de pruebas o cuestionarios con reactivos verbales en los que las personas debían responder con base en aquello que consideraban pertinente para cada caso. Esos mismos resultados, se analizaron en términos estadísticos para ubicar al individuo en función de la distribución de la muestra. Es decir, la aparente singularidad sólo se daba como resultado de su comparación estadística con el resto de los individuos que conformaban la muestra. Una alternativa contemporánea a tales concepciones teóricas y metodológicas es la propuesta de los estilos conductuales de Emilio Ribes. Los estilos conductuales constituyen la manera idiosincrática, singular y consistente en que los individuos se comportan ante diversas situaciones. Se reconoce que los estilos conductuales pueden dividirse en cuatro categorías: estilos interactivos, estilos prolativos, estilos prelativos y estilos de agregación. El interés del presente trabajo consiste en realizar una propuesta metodológica para el estudio de los estilos de agregación, los que se refieren a la manera singular y consistente de interactuar en una situación en la que se encuentran presentes al menos otros dos individuos, es decir, una situación grupal. Estos estilos se diferencian de los

otros tres, dado que el resto de los estilos se estudian en situaciones en las que el individuo interactúa en solitario, sin otra persona presente. Por lo tanto, el procedimiento que aquí se plantea consiste en una tarea grupal a manera de juego. Los participantes serán cuatro niños de edad escolar, de entre 9 y 10 años, de ambos sexos. La tarea experimental consistirá en un juego de mesa que simulará una situación de pesca, en la que los participantes deberán recolectar fichas con forma de peces de colores, utilizando una herramienta de madera que simula una caña de pescar. Cada participante se expondrá a la situación experimental acompañado de otros dos individuos, quienes serán jugadores confederados. Se espera que la preparación experimental propuesta permita identificar los perfiles idiosincráticos de los participantes ante una situación en la que se ven involucrados. En virtud de los resultados, se analizará la posibilidad de desarrollar la línea de investigación empírica de los estilos de agregación.

Introducción

El presente documento tiene la finalidad de describir una aproximación al fenómeno de la individualidad psicológica en situaciones que implican la interacción con otros individuos. En concreto, el objetivo del presente. Dicho fenómeno, dependiendo del momento y la perspectiva teórica, se ha abordado tanto desde la psicología de la personalidad como la psicología social. En ese contexto, los apartados del documento abordarán dicha área de estudio de la siguiente manera.

En el Capítulo 1, se describen los antecedentes teóricos que han dado las bases para el estudio de la individualidad o personalidad desde la psicología. Específicamente, se presentan las propuestas de algunos autores que se interesaron en la investigación acerca de las diferencias individuales en situaciones de interacción grupal o social. Tales aproximaciones han tenido impacto en la manera en que se realizó investigación, tanto desde metodologías psicométricas y experimentales.

En el Capítulo 2, se describen las características teóricas para el estudio experimental de los denominados estilos de agregación, que surge como una de las dimensiones para analizar los estilos conductuales que describió Ribes (2018). Este apartado se centra en la descripción del análisis conceptual del que parte la propuesta, los parámetros relevantes para el estudio de los estilos de agregación y las medidas de ejecución para identificar el perfil de agregación de los individuos.

El Capítulo 3 describe la propuesta metodológica para la exploración de los estilos de agregación, desarrollando el planteamiento del problema, el objetivo y la preparación experimental que se plantea para el estudio de la dimensión comportamental de interés.

Capítulo 1. El estudio de la individualidad en interacción con otros

El término individualidad es un concepto utilizado con frecuencia por distintas disciplinas a pesar de no tener una definición única y unánimemente compartida. A modo de ejemplo, las disciplinas como la medicina y la educación tienen dos conceptos que, si bien comparten algunos elementos, son definiciones distintas. Para algunos teóricos en el campo de la medicina, la individualidad se concibe como aquellas capacidades humanas que se van configurando a lo largo del tiempo de manera completamente diferente según las necesidades de cada individuo, determinando en gran medida la manera en que se va a vivir (Largo, 2018). En el área de la educación, la individualidad consiste de todas aquellas destrezas cognitivas, estrategias de aprendizaje, nivel de conocimientos, expectativas y motivaciones previas que posee el educando para llevar a cabo su proceso de aprendizaje. Distintos modelos educativos consideran fundamental el estudio de las diferencias individuales para ajustar la intervención educativa a estas diferencias significativas. Gran parte de las disciplinas utilizan conceptos de individualidad creados o adoptados por ellos mismos para adaptarlos a las necesidades de su disciplina.

La Real Academia Española (2020) define la individualidad como “la cualidad particular de alguien, por la cual se da a conocer o es señalado singularmente”. En este sentido, la acepción de la RAE resalta, al menos, dos aspectos a considerar. El primero, es que, un individuo posee características que lo definen o resaltan del resto de sus semejantes. El segundo aspecto es que al decir que un individuo es señalado singularmente se hace referencia a la comparación con otros individuos y nunca con él mismo.

En el lenguaje ordinario, la individualidad es aquello que hace único a un individuo, aquellas características que definen a una persona. Frecuentemente se observa que los individuos buscan compararse con sus iguales esperando encontrar otros con quienes sentirse identificados,

buscando patrones de unión para sentirse parte de un grupo. Es importante resaltar que al buscar definiciones de individualidad, es común encontrar la palabra *cualidad*, haciendo referencia a características o atributos que posee un individuo, enumerando en muchos de los casos aquellas acciones buenas que considera la cultura o el contexto donde se encuentra el individuo.

En la disciplina psicológica ha sido un punto de interés la clasificación de las diferencias de los individuos desde sus inicios formales como ciencia. En ese contexto, los investigadores en psicología buscaron explicar las razones por las cuales, ante las mismas situaciones, el comportamiento de los individuos podía ser diferente entre sí. Al interior de la misma psicología se ha argumentado que la sociedad ha creado mecanismos para asegurar el control de las tendencias individuales, poniendo al individuo en un contexto de intercambio con otros individuos, siendo estos procesos los vínculos formales entre ellos. También se considera que la personalidad es un constructo estable en el tiempo a pesar de que puede variar a lo largo de la vida o ante diferentes situaciones (Hall & Lindzay, 1970).

El fenómeno de la individualidad o de la llamada personalidad es un tema recurrente que ha sido abordado desde distintos enfoques teóricos en psicología (Allport, 1977; Hall & Lindzay, 1970). Ese interés constante por el estudio de la individualidad no es fortuito o peculiar, sino que es algo esperado dada la relevancia del fenómeno en las prácticas cotidianas. Es decir, en el día a día las expresiones ordinarias relacionadas con las diferencias entre los individuos son un lugar común. En la vida cotidiana es recurrente y, hasta práctico y necesario, que las personas traten de identificar el “tipo de personalidad” de los otros, para poder adelantarnos y tratar de interactuar con ellos de mejor manera. Tal intuición surgida de las prácticas ordinarias ha sido retomada por distintos teóricos, incluso desde los mismos orígenes de la psicología como ciencia.

Específicamente, William James (1890) distinguió entre distintos modos en los que se podía identificar la individualidad de las personas a nivel psicológico, siendo la dimensión emocional uno de ellos. Partió de la clasificación de los sentimientos que podían ser de corta duración, en contraste de aquellas emociones como experiencias más complejas que generalmente involucraban varios sentimientos relacionados. En consecuencia, concluyó que estas emociones específicas y su configuración en cada individuo podían dar lugar a las diferencias entre las personas. Por su parte, Wilhelm Wundt (1907) consideraba que las características distintivas de la mente eran meramente subjetivas y que un individuo llegaba a conocerlas solo a través de los contenidos de la conciencia propia. Watson (1913; 1930) mencionó en diversas ocasiones que la personalidad estaba constituida por conductas habituales, modificadas y extendidas a lo largo de la vida y consideraba que para el estudio de la personalidad se requería de una vasta observación de los individuos, que pudiera suministrar información segura. Lo que han tenido en común gran parte de ellos, es el interés en brindar un marco conceptual que brindaba una explicación de las diferencias del comportamiento entre distintos individuos, a la vez que considerar que este comportamiento singular es consistente en cada individuo o persona.

1.1 El estudio de la individualidad en psicología

Aunque es común encontrar que el interés que comparten los distintos enfoques es explicar que el comportamiento singular es consistente entre cada individuo, las metodologías utilizadas no siempre son las más adecuadas. Ribes (2018) consideró que las metodologías tradicionales para evaluar la individualidad presentan tres limitaciones que dificultan el estudio de la singularidad del comportamiento individual. La primera de estas limitaciones se relaciona con el hecho que las respuestas a los reactivos de las pruebas o cuestionarios son calificadas como representación

de un rasgo o característica como forma específica de respuesta. Es decir, se clasifica a las personas con base en las distintas respuestas del repertorio. La segunda deficiencia es que en ese tipo de prueba no se evalúa la conducta de interés, sino formas de comportamiento de tipo verbal ante cuestionarios o representaciones visuales de situaciones ambiguas. La tercera limitación es que no se identifica al individuo en su singularidad, sino que, se le ubica en una distribución de los puntajes resultantes de las pruebas empleadas.

Ribes (2018) señaló que la individualidad no puede ser identificada con un puntaje o calificación, ni tendría sentido alguno clasificar los tipos de individualidad pues esto resultaría en una contradicción, dado que lo que se observa no es variabilidad, sino variaciones resultantes de las consistencias o invariantes conductuales. El mismo autor ha propuesto que para evaluar la singularidad del comportamiento individual es necesario que exista una situación experimental en tiempo real ante la que el individuo debe interactuar. Dicha situación debe permitir la observación de los distintos tipos de respuestas, además de ser situaciones relativamente flexibles en las que no se presenten restricciones excesivas en el responder de la persona. De esta forma se evalúan las consistencias de interacción y se puede observar la singularidad.

Desde una perspectiva contemporánea, Ribes y Sánchez (1990) mencionaron que, la teoría de las diferencias individuales tiene como base los procesos del desarrollo ontogenético y se inserta en el reconocimiento y la predicción de la singularidad del comportamiento de los individuos en la vida cotidiana. Lo anterior significa que la individualidad se concibe como el resultado de la experiencia de vida de las personas y no como propiedades o rasgos mentales innatos. Tanto el desarrollo individual del comportamiento como su eventual predictibilidad se relacionan con la historia de vida de las personas o, dicho en otros términos, con el proceso de

individuación como proceso histórico. Ribes (2009) subrayó que, para constituir las diferencias individuales en problema científico, tienen que contemplarse como resultado de consistencias o invariancias en el comportamiento de cada individuo respecto de sí mismo. Dichas consistencias intraindividuales no constituyen entidades o procesos en sí mismos con atribuciones causales sobre el comportamiento, sino que son la resultante de los procesos universales que dirigen el comportamiento de los individuos. Es decir, la individualidad o personalidad no se concibe como una entidad de tipo mental o psíquico que mueve al sujeto y afecta su comportamiento, sino que se concibe como la manera consistente en que una persona se relaciona con las situaciones presentes. Como se puede notar, esta concepción no causal de la personalidad se aleja de manera radical de las perspectivas que la consideran como un estado previo que explica la conducta.

Ribes (1990) mencionó que las diferencias individuales se perciben como diferencias cuantitativas de un mismo factor o de varios, que poseen todos los individuos, de esta forma, el rasgo que caracteriza a un individuo representa solamente una carga cuantitativa que lo distingue de otros como un puntaje particular en una misma escala en donde se comparan entre sí los distintos individuos miembros de una población. Si bien, como mencionó el mismo Ribes (2009) lo que se conoce, se sabe hacer o decir, o las razones por las que el comportamiento tiene lugar, son capacidades o competencias que permiten distinguir entre individuos, no son condiciones que constituyan dimensiones que identifiquen circunstancias de singularidad, debido a que son acumulables, variantes y continuamente modificables. Es decir, aunque es posible que las personas se distingan unas de otras a partir de sus diferencias competenciales, el foco de la individualidad debe ponerse no en las diferencias de lo que la gente hace, sino la diferencia en la manera o en cómo lo hacen.

Ribes (2009) estableció que el concepto de personalidad debe entenderse como la resultante del proceso de individuación de cada persona y que tendrá sentido en la teorización psicológica siempre y cuando se aplique al análisis y descripción de las características que hacen único al individuo como persona. El comportamiento del individuo dependerá en primer lugar de las interacciones establecidas con anterioridad en el contexto y de los estímulos antecedentes o consecuentes al comportamiento.

Para identificar consistencias individuales en el comportamiento Ribes (2009) propuso la identificación de un perfil singular, individual, de interacción del individuo relativo a las circunstancias o contingencias que conformen un tipo de situación que deberá procurar el criterio de invarianza general para valorar las diferencias individuales, entendidas como perfiles que describen consistencias interactivas.

Para el estudio de las consistencias individuales en sujetos humanos Ribes y Sánchez (1992) mencionaron que, es necesario explorar situaciones experimentales con relevancia funcional y medidas conductuales distintas a la tasa de respuesta o las respuestas a ítems verbales. Se deben establecer tareas neutras en tiempo real que no estipulen procesos disposicionales como motivos o competencias, es decir contextos en los que cada persona pueda actuar de acuerdo con su personalidad. Los autores denominaron condiciones de *contingencia abierta* a dichas circunstancias en las que los individuos no requieren de una respuesta o resultado específico para la tarea experimental, es decir, que no hay criterio estricto acerca de cómo comportarse. Con este criterio se responde a la intuición coloquial acerca de que la individualidad o personalidad se podrá observar en circunstancias en las que las personas se encuentran en relativa libertad de comportarse tal como son, sin tener que responder a un requisito estricto. Por el contrario, una condición de *contingencia cerrada* en la que las

circunstancias imponen un criterio de respuesta concreta o de logro específico, favorece que el comportamiento entre distintos individuos sea muy similar entre, lo que borra la dimensión de singularidad e individualidad.

Para resaltar algunos antecedentes en el estudio de los estilos conductuales, en particular en el ámbito de los estilos interactivos, se retoma el estudio de Contreras y Ribes (2005), en el que participaron cuatro estudiantes universitarios. Dicho estudio tuvo el objetivo de identificar las consistencias intrasujeto ante una situación de persistencia, utilizando una tarea en la que se expuso a los participantes a un videojuego en computadora. La tarea consistía en acomodar figuras de acuerdo con forma y tamaño. En la tarea se podía elegir por responder en una de dos pantallas de juego. El número de elecciones en cada pantalla se tomó como la medida conductual principal. En una de las pantallas, la demanda o dificultad para resolver el juego iba aumentando en cada ensayo, mientras que en la otra opción la demanda se mantuvo constante a lo largo de los ensayos. En la opción de demanda en aumento, se obtenía una mayor cantidad de puntos en caso de resolver la tarea correctamente. En la opción de demanda constante, la cantidad de puntos obtenidos era menor que en la otra opción. De esta manera se llevaron a cabo 12 sesiones de exposición a los participantes, las primeras 8 sesiones consistieron en condiciones de contingencia abierta, en la que no hubo ningún criterio o restricción, mientras que las últimas 4 sesiones consistieron en condiciones de contingencia cerrada, en las que se impuso una restricción de mínimo de puntos a alcanzar.

Como parte de los resultados, los autores reportaron que los cuatro participantes mostraron patrones de respuesta diferentes entre sí a lo largo de las sesiones de contingencia abierta. Es decir, el patrón de elección de cada una de las opciones de respuesta fue singular e idiosincrática en cada participante. Por el contrario, se reportó que en las últimas sesiones, en las

que estuvo vigente la condición de contingencia cerrada, los participantes mostraron patrones conductuales muy similares entre ellos. Para corroborar que dichos patrones conductuales eran consistentes a lo largo del tiempo, los investigadores llevaron a cabo una réplica del estudio con los mismos participantes, después de tres meses. Se observó que el patrón conductual fue muy consistente en tres de los cuatro participantes, por lo que pudo describirse como estilo interactivo.

De manera reciente, Ribes y Martínez (2019) reportaron un estudio para encontrar consistencias individuales como estilos interactivos en una situación de decisiones. Los participantes fueron seis estudiantes universitarios que fueron expuestos a un tarea de videojuegos en computadora que simulaba una batalla naval en el que el jugador debía derribar objetivos en movimiento. En este caso, la pantalla de la computadora mostró dos opciones de respuesta. De lado izquierdo, el tiempo para derribar al objetivo era constante, mientras que del lado derecho el tiempo se reducía con el paso de los ensayos. Esta reducción se estableció con base en un gradiente de decisión de nueve valores, por lo que cada valor correspondía a una limitación temporal distinta en el la opción del lado derecho. La medida conductual relevante fue el número de elecciones que se dieron en cada una de las opciones. Al igual que en estudios anteriores, se expuso a los participantes a condiciones de contingencia abierta y a condiciones de contingencia cerrada. En general, los autores reportaron que el patrón conductual fue singular e idiosincrática entre los participantes a lo largo de las sesiones bajo condiciones de contingencia abierta. Por el contrario, en la mayoría de los participantes, se observó un patrón conductual semejante entre ellos en las condiciones de contingencia cerrada.

Como se puede advertir, el estudio experimental de los estilos interactivos como parte de los estilos conductuales, se ha centrado en situaciones en los que las personas interactúan en una

situación de manera individual, sin que se encuentren presentes otros individuos. De esa manera, hasta el momento el estudio de los estilos conductuales se ha limitado a aquellos estilos que abordan el fenómeno de la conducta en solitario. Sin embargo, no cabe duda que una parte importante de la individualidad o personalidad se observa también en circunstancias en las que las personas deben relacionar, interactuar o agregarse a las actividades con sus semejantes. El estudio de la personalidad relacionada con la interacción con los otros en situaciones sociales o de grupo no es nuevo, por el contrario, tiene una larga tradición al interior de la psicología. Algunas de dichas tradiciones se han relacionado con las preferencias sociales, evaluadas con metodologías psicométricas y conductuales. Aun así, las metodologías para abordar esta dimensión de la individualidad han sido variadas, aunque, por diversas razones que se mencionarán, no han permitido abordar el fenómeno de la mejor manera.

1.2 Estudios sobre las preferencias desde la psicométrica y la perspectiva conductual

Una de las tradiciones para el estudio de la individualidad en contextos que implican a otras personas es aquella denominada de preferencias sociales, con un enfoque psicométrico. De manera reciente, un estudio reportado tuvo como objetivo analizar el efecto de la disponibilidad de recursos económicos y las preferencias sociales en estudiantes universitarios. En este estudio se evaluó el desempeño de los estudiantes en tareas cognitivas y de preferencias sociales, correlacionando las medidas con el nivel socioeconómico que mostraron, el que podía ser de altos y bajos recursos económicos. El desempeño en tareas cognitivas y las preferencias sociales se evaluó por medio de los instrumentos de Matrices Progresivas de Raven, Tarea de Puntos de Diamond, Juego del Ultimatum, Self-Assessment Manikin (SAM) y Escala de Orientación de Valores sociales, mientras que el nivel socioeconómico se midió a partir de un cuestionario

sociodemográfico. Los autores asumieron que encontrarían diferencias tanto en el desempeño cognitivo como en las preferencias sociales, de acuerdo con el estrato socioeconómico al que pertenecieran los participantes. Es decir, se asumía que la individualidad psicológica tanto a nivel de competencias como de preferencias sociales estaría modulada por el nivel socioeconómico de las personas. Los autores reportaron que no se encontraron correlaciones estadísticamente significativas entre el nivel socioeconómico, el desempeño cognitivo ni las preferencias sociales. Además de las limitaciones que plantea el uso de las escalas estandarizadas, el supuesto asume que la individualidad psicológica puede ser explicada a partir de variables sociales como las condiciones económicas, lo que resulta en una complicación a nivel teórico (Ribes, 2018).

En otro estudio relacionado (Bartholomeu et al., 2011) que se llevó a cabo con estudiantes de preparatoria, los autores tuvieron como objetivo identificar el grado de correlación entre las habilidades sociales y la aceptación entre pares, tanto situaciones de trabajo dentro del salón de clases como fuera de la escuela. Para ello, aplicaron el *Inventario de Habilidades Sociales (IHS)*, el cual se compuso de 38 ítems verbales que describen situaciones interpersonales y una posible reacción a aquella situación. Uno de los ítems era “Al sentir que necesito ayuda, tengo la facilidad para pedírsela a alguien de mi círculo de amistades”; para responder se solicita estimar la frecuencia con que se comportan de la forma sugerida por cada ítem consignando su respuesta en base a una escala Likert de 5 puntos. La hipótesis planteada en este estudio sugería que existiría una correlación significativa entre las habilidades sociales (medidas por el *IHS*) y la aceptación y preferencia de los pares, sin embargo, los autores no encontraron coeficientes de correlación significativos en la muestra de las pruebas aplicadas.

En un estudio realizado para representar las preferencias sociales y contrastarlas del comportamiento *self- interested*, se utilizó un juego de decisión llamado “El juego del dictador”. Las representaciones de preferencias sociales consideradas para este estudio fueron: *Modelos de interés propio, modelos de preferencias competitivas, modelos de aversión a la diferencia y modelos de bienestar social*. El estudio se realizó a 765 estudiantes de distintas carreras de licenciatura. Los participantes fueron encuestados durante una clase, la encuesta constaba de ocho versiones, entre las que los participantes debieron elegir entre dos alternativas mutuamente excluyentes, de las cuales se obtuvo respuesta de 737 participantes y 28 abstenciones. Los autores encontraron que los modelos de aversión a las diferencias y de bienestar social consiguen explicar en mayor medida las elecciones observadas que otras representaciones de preferencias. Por último, los autores realizaron una comparación entre las preferencias de los estudiantes de las distintas carreras (Rubinni y Mateo, 2005).

Anteriormente, se han realizado estudios (Santoyo y Espinosa, 1987) que han propuesto el estudio de la individualidad en situaciones sociales o de grupo, uno de ellos mediante un *Sistema de Observación de las Preferencias Sociales* que puede utilizarse como una herramienta de análisis para el registro de las propiedades bidireccionales de los intercambios sociales. Para demostrar su utilidad, los autores ejemplificaron con estudios llevados a cabo previamente con niños de preescolar, realizando observaciones dentro de los salones de clases y el área de juegos a partir de categorías conductuales. Las categorías conductuales designadas fueron las siguientes: Actividad académica, interacción social, actividad académica y social, emisión, recepción, instrucción al grupo, no respuesta, juego aislado, juego grupal, desplazamiento. El sistema de registro estaba diseñado para detectar los sitios o estructuras con las que los sujetos entraban en contacto dentro de la zona de juego, así como las actividades que realizaban. Este sistema puede

tener distintas utilidades, entre ellas, ofrece información respecto a la efectividad y responsividad de un sujeto como agente social, lo que serviría como base para el inicio del estudio del control de reciprocidad entre individuos. Permite realizar una representación de la dirección de las elecciones entre sujetos y las condiciones de interacción recíproca entre individuos.

Santacreu (2005) mencionó que los humanos perciben e interactúan mediante dos tipos de respuesta: lo que dicen y hacen las otras personas de su contexto. Estos dos tipos de respuesta pueden modificar tanto los elementos físicos del contexto como el comportamiento del individuo. El mismo autor, propuso que los individuos sintetizan toda la información por medio de dos procedimientos: mediante tendencias de respuesta observables y mediante un conjunto de proposiciones lingüísticas que pueden escucharse o leerse. Bajo este supuesto se plantea que es posible indagar cuales son los patrones, estilos o disposiciones idiosincrásicas de cada individuo en un momento de su historia, mediante la observación y estudio de sus tendencias de respuesta en un momento determinado y sus proposiciones lingüísticas, como son las verbalizaciones en la realización de una tarea.

A pesar de que existe un importante número de investigadores quienes desde distintas disciplinas, incluyendo la psicología, han realizado investigaciones para el estudio de la individualidad aún queda mucho por explorar, específicamente las consistencias individuales del comportamiento en las que el individuo interactúa con otros de sus semejantes. Es necesario diseñar preparaciones experimentales que consistan en la realización de una actividad en condiciones neutras y bajo contingencias abiertas, involucrando al menos a tres participantes en la situación experimental facilitando de esta forma que la historia de aprendizaje del individuo pueda presentarse y sea claramente observable su perfil de agregación, así como la utilización o

creación de un sistema de clasificación que permita ordenar los tipos de respuestas presentados por los individuos durante las situaciones experimentales.

En definitiva, el estudio experimental de los estilos interactivos ha permitido el mapeo empírico de algunas dimensiones relevantes para el estudio de las consistencias individuales del comportamiento. A pesar de ello, de manera explícita, dicha propuesta tiene como uno de sus criterios principales que las situaciones para evaluar tales consistencias individuales se realicen bajo condiciones socialmente neutras. Es decir, en las condiciones en que no se encuentran presentes otros individuos en la situación. Por lo tanto, aún queda por considerar el estudio de las consistencias individuales del comportamiento en las que el individuo interactúa en una situación en la que están se encuentran presentes otros individuos.

Capítulo 2. Los estilos de agregación como individualidad en grupos

2.1 Propuesta teórico-conceptual para el estudio de los estilos de agregación

De forma mucho más reciente, Ribes y Sánchez (1990) propusieron un modelo de análisis que permite la evaluación de la individualidad desde una perspectiva experimental e interactiva. Los autores plantearon dicha propuesta a partir del concepto de los estilos interactivos, los cuales han sido definidos como la manera singular, idiosincrática y consistente en que los individuos se comportan ante una situación particular (Ribes & Sánchez, 1990; Ribes, 2009; Ribes, 2018). Este modelo de los estilos interactivos ha permitido la generación de una importante cantidad de evidencia empírica en el área de la evaluación de la individualidad, resaltando el hecho de que los individuos se comportan de manera singular ante condiciones contingenciales diversas, entre las que se encuentran: Contingencias de decisiones: consiste en la

superposición- distanciamiento temporal entre los acontecimientos entre los que se tiene que optar a responder, dado un periodo limitado constante. Contingencias de ambigüedad: situación en donde se dificulta la discriminación de las propiedades funcionales de los eventos en relación de contingencia ya sea por incongruencia o por ser difíciles de diferenciar. El criterio de interacción frente a la ambigüedad es el número de cambios de la opción más ambigua a la menos ambigua. Contingencias de frustración: consiste en una situación en que el comportamiento del individuo es impedido o demorado sin información previa. El estilo se evalúa en términos de la responsividad durante el bloqueo relativa al cambio, y por la responsividad en la opción no bloqueada. Contingencias de persistencia de logro: las consecuencias del comportamiento se mantienen constantes en ambas opciones, pero en una de ellas se incrementa sin informar el requerimiento para su logro, incluye distintos valores de dificultad o de esfuerzo para su logro. Se evalúa en términos de permanencia o capacidad de logro mantenida en la opción de criterio de logro creciente relativa a la opción constante. Contingencias de escudriñamiento: se dispone de una diversidad cualitativa y cuantitativa de acontecimientos de estímulo potenciales contingentes a la ocurrencia de comportamiento no requerido. El estilo interactivo se evalúa con una medida ponderada de permanencia, en términos de la extensión y una medida de intensidad, es decir, número de objetos o dimensiones observados y número de eslabones de estímulo inspeccionados en cada objeto o dimensión. Contingencias de riesgo: una de las opciones de situación indica la magnitud y probabilidad de las consecuencias del comportamiento en ella, mientras que la otra no procura indicación alguna o indica variaciones de probabilidad. Se evalúa con base en el número de alternaciones entre las dos opciones antes de la respuesta definitiva de elección. Contingencias de distracción: consiste de una situación en que se presentan objetos de estímulo sin relevancia con la finalidad de

distraer. El estilo ante las propiedades de distracción se evalúa en términos de la frecuencia relativa de las respuestas correctas ante la propiedad funcional y las respuestas incorrectas ante la propiedad distractora. Contingencias de conflicto: situación en que tienen lugar dos opciones competitivas en términos de sus consecuencias y los criterios para elegir entre ellas. Su evaluación se realiza en términos de un índice de permanencia relativo a cada opción, tanto en lo que respecta a tiempo de exposición como alternancia entre las opciones.

Sin embargo, a pesar de que el área de investigación de los estilos interactivos ha favorecido el estudio de una dimensión importante de la individualidad psicológica, aún queda por constatar si es posible plantear un modelo similar pero que implique la interacción del individuo frente a otros participantes en la misma situación. De este interés parte el planteamiento teórico metodológico propuesto de manera reciente por Martínez, Ribes y Durán (en preparación), el cual se sustenta como un modelo de evaluación de la individualidad en situación de interacción bajo el concepto de estilos de agregación. Por el momento, antes de describir de manera concreta los detalles e implicaciones del modelo recién mencionado, se dará paso a la revisión breve de algunos antecedentes en el área de la evaluación de la individualidad, concentrándose particularmente en aquellos que evaluaron la interacción de individuos en situaciones de grupo.

Los estilos de agregación, anteriormente denominados estilos grupales, constituyen las maneras idiosincráticas de interacción que presenta un individuo frente a situaciones contingenciales que incluyen, al menos, a otros dos individuos. La identificación de los estilos grupales se da, por lo tanto, a diferencia de los estilos interactivos, prolativos y prelativos, ante situaciones en las que la interacción con otros individuos es instigada por medio de las relaciones

de contingencia involucradas en dicha situación. A pesar de esta distinción, sin embargo, en el caso de los estilos de agregación se mantiene la condición de contingencia abierta –al igual que en los estilos interactivos individuales- como la manera de identificar que la manera idiosincrática de interacción es resultado de la historia biográfica del individuo y no resultado directo de las condiciones contingenciales presentes. Por lo anterior, el reto del estudio experimental de tales estilos de agregación implica diseñar situaciones en los que se involucren a tres o más individuos, los cuales se exponen a una actividad que pueden –o no, y de ahí el componente de contingencia abierta- interactuar conjuntamente, tanto de manera verbal como no verbal. A continuación, se describen las características generales de las situaciones contingenciales de agregación y una posible alternativa de preparación experimental.

El individuo cuyo comportamiento será analizado con base en el estudio se designará participante real (P^R). Los otros dos participantes, quienes eventualmente podrán ser también participantes no entrenados o reales, por el momento serán considerados como participantes confederados (P^C). El P^R se expondrá a un gradiente de agregación/participación, el cual consistirá en la manipulación de las siguientes dimensiones de la situación:

Objetos de trabajo: son aquellos dispositivos que permiten utilizar el material para obtener algo en la actividad.

Materiales: constituyen el recurso u objetos utilizables que son requeridos para participar de la actividad.

Respuestas de instigación: es la dimensión relacionada con la conducta de los P^C , la cual tiene como objetivo permitir la interacción del P^R .

La manera en que manipularán las dimensiones de la situación, de manera progresiva, es la siguiente:

Acceso a los objetos de trabajo, probablemente de mayor acceso individual a menor acceso.

Disponibilidad de los materiales, relacionado con la posibilidad de que los materiales no puedan ser utilizados, aunque se encuentren presentes.

Número de respuestas de instigación de los P^C, las cuales pueden ser verbales y no verbales, y que puede ir de una menor instigación a una mayor.

Capítulo 3. Propuesta metodológica

Planteamiento del problema, objetivo y justificación

Como se señaló en las páginas anteriores, desde sus inicios, la psicología ha propuesto distintos enfoques y metodologías para el estudio de la individualidad, pasando por el uso de instrumentos psicométricos, tales como inventarios y cuestionarios, hasta el estudio experimental de los individuos comportándose ante distintas condiciones de evaluación en el laboratorio. Específicamente, el interés del presente documento se ha centrado en remarcar algunos de los estudios más representativos para la evaluación de la individualidad en situaciones o circunstancias que implican la interacción con otras personas. De manera particular, la aportación teórico-metodológica propuesta por Martínez, Ribes y Durán (en preparación), con respecto a la posibilidad de estudiar una dimensión de la individualidad bajo condiciones experimentales y atendiendo a parámetros que, al menos a nivel conceptual, pudieran ser relevantes para modelar o perfilar las consistencias individuales en interacciones grupales. Así, el concepto de estilos de agregación se retoma para considerar la posibilidad de evaluar las maneras consistentes en las que un individuo interactúa en una situación específica, cuando hay otras personas involucradas en esa misma situación. Para ello, como ya se mencionó, los autores propusieron seis parámetros relevantes en las situaciones de agregación que permiten identificar las ejecuciones del participante y generar un perfil de agregación que sintetice de manera visual dicha función.

Cómo es posible vislumbrar, los avances en el estudio de los estilos de agregación se encuentran en una fase de exploración, dada su reciente propuesta, por lo que uno de los puntos fundamentales para su desarrollo se relaciona con la contrastación de sus supuestos para la utilidad y pertinencia del estudio del fenómeno de la individualidad en situaciones de grupo o de interacción con otros. Dado que el modelo teórico-metodológico de los estilos de agregación se concibe como un programa de investigación extenso, el cual implica la consideración de distintos

parámetros, condiciones y situaciones relevantes, por ahora se considera pertinente proponer un estudio experimental que inicie el mapeo de dos de los parámetros relevantes propuestos por Martínez, Ribes y Durán (en preparación). Específicamente, el objetivo del presente estudio es evaluar el perfil de agregación de los individuos bajo condiciones de manipulación de la disponibilidad diferencial de los materiales en la situación. Proponer un estudio experimental para la manipulación de este parámetro se consideró relevante por, al menos, tres razones.

La primera razón se relaciona con el hecho de que, hasta el momento y de acuerdo con la literatura revisada en el área de interés, existen pocos antecedentes empíricos sobre la evaluación experimental de la individualidad en situaciones que implican la interacción con otros individuos. Si bien es cierto que existe una importante cantidad de estudios que se han interesado en investigar algunas variables relacionadas con las interacciones grupales, la mayoría se ha centrado en el uso de metodologías correlacionales las cuales implicaron utilizar procedimientos psicométricos estandarizados. Las limitaciones metodológicas, que ya se han resaltado en apartados anteriores, derivan en la necesidad de plantear nuevas alternativas procedimentales que vayan más allá de estudios con pruebas estandarizadas en las que otros individuos respondan con respecto de su percepción acerca de los rasgos o personalidad del individuo en cuestión.

La segunda razón se basa en que, aunque se han propuesto algunos marcos teóricos y metodológicos para el estudio de las interacciones de los individuos en grupo, utilizando situaciones experimentales, los intereses de tales investigaciones se han centrado en otros aspectos del fenómeno. Particularmente, estudios como los de Santoyo (1987) y Stark y Shaw (2007) se han enfocado en las variables que modulan distintas dimensiones comportamentales de los participantes en situaciones que implican algún tipo de actividades o tareas que se deben realizar en equipo. Sin embargo, los objetivos de tales estudios han derivado, principalmente, en

variables tales como la influencia grupal, el liderazgo, el compromiso en la resolución de las tareas, entre varios otros, sin que la dimensión de la individualidad haya sido de interés teórico para los autores. Desde la perspectiva que aquí se plantea, resulta pertinente el análisis de la dimensión de la individualidad en situaciones de interacción con grupos, principalmente aquellas situaciones en las que no existe un criterio estricto que cumplir, es decir, en aquellas condiciones que han sido denominadas contingencias abiertas (Ribes, 1990; Ribes, 2018).

La tercera razón para proponer un estudio con las características mencionadas, parte del interés en retomar la propuesta teórico-metodológica de los estilos de agregación. Dado que, como ya se mencionó, dicha propuesta se encuentra en una fase de exploración inicial, se considera pertinente que uno de los primeros parámetros que se evalúen a nivel empírico sea la disponibilidad de los materiales. En particular, se consideró pertinente esta dimensión debido a que es una dimensión que ha sido poco explorada dentro del estudio de la individualidad, en el campo de los estilos, se ha explorado manipulando algunas otras variables como el acceso a los materiales, nivel de dificultad de la tarea (Ribes y Martínez, 1990) e instigación por parte de participantes confederados (Pulido, et al., 2015). Sin embargo, para esta primera aproximación se ha omitido la participación de confederados para dejar abierta la contingencia y que el sujeto tenga la libertad de interactuar con los otros individuos presentes o no. La disponibilidad de los materiales ha sido utilizada en distintos estudios sociométricos (Correa, et al., 2020) donde se ha comparado el desempeño de participantes de altos y bajos recursos económicos en tareas de desempeño cognitivo y preferencias sociales. La disponibilidad de los materiales en este caso variará conforme las fases de la preparación experimental, permitiendo así que las funciones intrasujeto sean observables.

En el presente trabajo se realiza una propuesta de una situación experimental para evaluar la individualidad de una persona en interacción con otros, manipulando la dimensión de disponibilidad de los materiales, dicha propuesta tiene como objetivo la manifestación de perfiles de agregación que describan la manera en que un individuo interactúa frente a las distintas variaciones de la situación experimental. A pesar de que anteriormente se han realizado estudios para evaluar la consistencia del comportamiento como estilo, no existe todavía evidencia empírica que sustente o describa las consistencias individuales bajo contingencias donde estén involucradas dos o más personas. Se considera que a partir de esta propuesta puede ser posible dar inicio a la investigación de los estilos de agregación.

Método

Participantes

Los participantes serán cuatro estudiantes de entre 9 y 10 años, de ambos sexos, de la escuela primaria “Cirilo Calderón Álvarez”, ubicada en la ciudad de Mexicali, Baja California. Los participantes no tendrán experiencia previa en la realización de la tarea. A los padres de familia se les informará acerca del objetivo del estudio, de las características de la tarea y firmarán un consentimiento informado. Los participantes recibirán un obsequio al final de las sesiones.

Aparatos e instrumentos

Se utilizará un juego de mesa llamado “El juego de los pescadores” que constará de una caja de plástico de 45x45x15 cm, la cual servirá como el espacio de juego (ver Figura 1). En el interior de la caja se colocarán 50 figuras de plástico con forma de peces de distintos colores, de aproximadamente 5x5 cm (ver Figura 2). Cada una de las figuras de plástico tendrá una pieza de imán adherida y un gancho metálico. También se utilizarán tres cañas de pesca de madera, las cuales tendrán en uno de los extremos dos modos distintos de tomar las figuras de plástico. Uno de los modos consistirá en un imán adherido al extremo, la cual será la caña azul, mientras que el otro modo consistirá en un gancho metálico, que será la caña roja. Se utilizarán tres recipientes de plástico de 11x11x8 cm, los cuales servirán como contenedores individuales en el que cada jugador colocará las figuras de plástico que recolecta. Las sesiones experimentales se registrarán por medio de una videograbadora de la marca Panasonic HC-V180 se colocará en un trípode de la marca Magnus de 160 cm de altura. Los obsequios que se brindarán a los participantes al finalizar las sesiones serán artículos escolares como lápices, bolígrafos, marcadores de colores, libretas pequeñas, sellos y calcomanías.

Situación experimental

Las sesiones se llevarán a cabo en uno de los cubículos individuales del Laboratorio de Investigación Experimental del Comportamiento (LEXCOM) de la Facultad de Ciencias Humanas (FCH) de la Universidad Autónoma de Baja California. El cubículo tiene una dimensión aproximada de 3 x 3 m, el cual estará aislado de ruidos y distractores y contará con iluminación y ventilación adecuadas. El cubículo contará con una mesa de madera y tres sillas. Las sesiones experimentales se llevarán a cabo durante el horario vespertino, entre las 14:00 y 18:00 horas.

Diseño de investigación

Se utilizará un diseño intrasujeto, a partir del cual los participantes serán expuestos a todas las condiciones experimentales. Cada participante será expuesto a 6 fases experimentales. En la Fase 1, el Participante y los confederados tendrán la caña fácil. En la Fase 2, el Participante y uno de los confederados tendrán la caña fácil, mientras que el otro Confederado tendrá la caña difícil. En la Fase 3 el Participante utilizará la caña fácil y ambos confederados tendrán la caña difícil. En la Fase 4 el Participante y los confederados utilizarán caña difícil. En la Fase 5 el Participante y el Confederado 1 tendrán la caña difícil y el Confederado 2 la fácil. En la última fase, la Fase 6, el Participante utilizará la caña difícil y ambos confederados tendrán la caña fácil. Cada fase experimental constará de tres sesiones que se llevarán a cabo durante el mismo día, durante seis días consecutivos. Cada fase terminará cuando se haya completado la tarea.

Tabla 1.

Diseño experimental intrasujeto.

Fases experimentales						
Participantes	Fase 1	Fase 2	Fase 3	Fase 4	Fase 5	Fase 6

N= 4	P= Fácil C1= Difícil C2 = Difícil	P= Fácil C1= Fácil C2 = Difícil	P= Fácil C1= Difícil C2= Difícil	P= Difícil C1= Difícil C2= Difícil	P= Difícil C1= Difícil C2= Fácil	P= Difícil C1= Fácil C2= Fácil
------	---	---------------------------------------	--	--	--	--------------------------------------

Sesiones	3	3	3	3	3	3
Día	1ro	2do	3ro	4to	5to	6to

Procedimiento

Al inicio del estudio, en la Fase 1, el participante será recibido por el encargado, quien lo conducirá al cubículo de aplicación. En el cubículo se encontrarán los dos jugadores adicionales, quienes serán jugadores confederados. El encargado solicitará a los tres jugadores que se coloquen alrededor de la mesa, en la cual se encontrará el tablero y el resto de los utensilios para el juego. El encargado brindará de manera verbal las siguientes instrucciones:

“Bienvenidos. Este juego se llama el juego de los pescadores. Lo que ustedes deberán hacer será pescar la mayor cantidad de peces que puedan, no hay límite de tiempo. Para atraparlos, utilizarán estas cañas. Al lado de cada uno de ustedes hay una cesta en la que podrán colocar los peces que vayan atrapando. Cuando terminen de atrapar todos los peces, deberán informarme. Hasta aquí, ¿alguna duda?” En caso de que el participante tenga alguna pregunta, el encargado volverá a repetir las instrucciones. En cuanto se asegure que el participante tiene claras las instrucciones y el objetivo del juego, brindará las siguientes indicaciones:

“Primero van a practicar para aprender cómo se usan las cañas, algunas veces les tocará pescar con la caña azul y otras con la caña roja”. Inmediatamente, durante la Fase 1, se le entregará la caña azul al participante y los dos jugadores confederados recibirán, cada uno, la caña roja. Se

realizarán 10 ensayos de entrenamiento para que el participante aprenda a utilizar la caña. Al finalizar se les dirá: *“Ahora que ya saben cómo usar las cañas pueden empezar a jugar, recuerden que deben pescar todos los peces que puedan”*. En ese momento se colocarán nuevamente todas las piezas de colores en forma de peces e iniciará la Sesión 1.

Cuando los jugadores hayan recolectado los 50 peces, el encargado les indicará el número de peces que recolectó cada uno en su cesta y les informará que volverán a jugar nuevamente. El encargado colocará todos los peces en el tablero e iniciará la Sesión 2. Durante la Sesión 2, el participante tendrá nuevamente la caña azul y los dos jugadores confederados tendrán las cañas rojas. Cuando los jugadores hayan recolectado todos los peces, terminará la sesión e iniciará la Sesión 3. Al inicio de la Sesión 3, el participante nuevamente utilizará la caña azul y los jugadores confederados recibirán la caña roja. Cuando hayan recolectado todas las piezas en forma de peces, se les indicará la cantidad de piezas que recolectó cada uno, se les agradecerá la participación del día y se les indicará que las sesiones del día han concluido.

Durante el segundo día de aplicación, al iniciar la Fase 2, el encargado recibirá a los jugadores, los conducirá al cubículo y les brindará las siguientes instrucciones:

“Bienvenidos nuevamente. Hoy van a jugar el mismo juego que el día de ayer. Les recuerdo que deberán pescar la mayor cantidad de peces que puedan, no hay límite de tiempo. Cuando terminen de atrapar todos los peces, deberán informarme. ¿Tienen alguna duda?” En caso de que el participante tenga alguna pregunta, el encargado repetirá las instrucciones. Inmediatamente después, en esta Fase 2, tanto el participante como uno de los confederados recibirán una caña azul, cada uno de ellos, mientras que el otro confederado recibirá la caña roja. Con ello, se iniciarán las tres sesiones correspondientes a la Fase 2, las cuales tendrán indicaciones idénticas que en la

Fase 1. Al concluir las tres sesiones del día, se les agradecerá a los jugadores y se les invitará a regresar al día siguiente.

En el tercer día de aplicación, al inicio de la Fase 3, el encargado recibirá a los jugadores, los conducirá al cubículo y les brindará las siguientes instrucciones:

“Bienvenidos nuevamente. Hoy seguirán jugando el Juego de los pescadores. Les recuerdo que deberán pescar la mayor cantidad de peces que puedan, no hay límite de tiempo. Cuando terminen de atrapar todos los peces, deberán informarme. ¿Tienen alguna duda?” En caso de que el participante tenga alguna pregunta, el encargado volverá a repetir las instrucciones. Durante esta Fase 3, la distribución de las cañas consistirá en la entrega de la caña azul para el participante y las cañas rojas para los dos jugadores confederados. Así se iniciarán las tres sesiones correspondientes a la Fase 3, las cuales tendrán indicaciones idénticas a las fases anteriores. Al concluir las tres sesiones del día, se les agradecerá a los jugadores y se les invitará a regresar al día siguiente.

Al inicio del cuarto día de aplicación, en la Fase 4, el encargado recibirá a los jugadores, los conducirá al cubículo y les brindará las instrucciones que serán idénticas a las descritas en la Fase 3. En caso de que el participante tenga alguna pregunta, el encargado volverá a repetir las instrucciones. Durante esta Fase 4, la distribución de las cañas consistirá en la entrega de las cañas rojas tanto al participante como a los dos jugadores confederados. De esta manera se realizarán las tres sesiones correspondientes a la Fase 4, las cuales tendrán indicaciones idénticas a las fases anteriores. Al concluir las tres sesiones del día, se les agradecerá a los jugadores y se les invitará a regresar al día siguiente.

En el quinto día de aplicación, en la Fase 5, el encargado recibirá a los jugadores, los conducirá al cubículo y les brindará las instrucciones que serán idénticas a las descritas en la Fase 3. En caso de que el participante tenga alguna pregunta, el encargado volverá a repetir las instrucciones. Durante esta Fase 5, se les entregarán las cañas rojas tanto al participante como a uno de los jugadores confederados, mientras que la caña azul se le entregará al otro jugador confederado. De esta manera se realizarán las tres sesiones correspondientes a la Fase 5, las cuales tendrán indicaciones idénticas a las fases anteriores. Al concluir las tres sesiones del día, se les agradecerá a los jugadores y se les invitará a regresar al día siguiente.

En el último día de aplicación, correspondiente a la Fase 6, el encargado recibirá a los jugadores, los conducirá al cubículo y les brindará las siguientes instrucciones:

“Bienvenidos nuevamente. Hoy es el último día que van a jugar el Juego de los pescadores. Les recuerdo que deberán pescar la mayor cantidad de peces que puedan, no hay límite de tiempo. Cuando terminen de atrapar todos los peces, deberán informarme. ¿Tienen alguna duda?” En caso de que el participante tenga alguna pregunta, el encargado volverá a repetir las instrucciones. En esta Fase 6, al participante se le entregará la caña roja y a los dos jugadores confederados se les entregará las cañas rojas. De esta manera se llevarán a cabo las tres sesiones correspondientes a la Fase 6, las cuales tendrán indicaciones idénticas a las fases anteriores. Al concluir las tres sesiones de este último día de aplicación, se les agradecerá a los jugadores por asistir durante los seis días de aplicación, además de informarles que se les entregará un paquete de obsequios que consistirá en artículos escolares.

Análisis de datos

El análisis de datos será cuantitativo e intrasujeto, basado en las medidas de ejecución en tiempo real y la configuración del perfil de interacción. Dicho perfil de interacción se establecerá con base en las medidas de ejecución del participante, lo que modelará el perfil de agregación. Este perfil de agregación podrá constituirse como la manera única e idiosincrática en la que las medidas de ejecución, es decir, la dimensión comportamental, covarían con el gradiente de exposición a las herramientas. Las medidas de ejecución consideradas hasta el momento se dividen en verbales y no verbales, las cuales serán denominadas como *respuestas de comunicación* y *respuestas de participación*, respectivamente. Las respuestas de comunicación, a su vez, se catalogaron como: a) *no comunicación*; b) *directa*, e; c) *indirecta*. Por su parte, las respuestas de participación podrán ser: a) *iniciadas*; b) *de seguimiento*, y; c) *de inducción*. La Tabla 1 describe con claridad la manera en que se identificarán cada una de ellas.

Tabla 2.

Descripción de las dimensiones de respuesta de los estilos de agregación

TIPOS DE RESPUESTA					
	Comunicación (respuestas verbales)		Participación (respuestas no verbales)		
No comunicación	Directa	Indirecta	Iniciada	Seguimiento	Inducción
Consiste en la no ocurrencia de respuestas verbales por parte del Pr	Consiste en las respuestas verbales del Pr relacionadas explícitamente con la actividad (solicitar material, dar una instrucción a otro participante, etc.)	Consiste en las respuestas verbales que no se relacionan de manera explícita con la resolución de la actividad	Son las respuestas no verbales del Pr que surgen de manera espontánea	Son las respuestas no verbales del Pr que surgen como consecuencia de una o varias respuestas no verbales de cualquiera de los otros participantes	Son las respuestas no verbales del Pr que surgen como consecuencia de una o varias respuestas verbales de cualquiera de los otros participantes. Se dan como resultado del seguimiento de alguna instrucción explícita.

Conclusiones preliminares

El presente documento tuvo como objetivo describir una propuesta experimental para evaluar la individualidad de una persona en interacción con otros, manipulando la dimensión de disponibilidad de los materiales. Dicha propuesta es una manera de identificar el estilo de agregación a manera de perfiles de agregación, de tal forma que se describa el perfil de interacción de un individuo frente a las distintas variaciones de la situación experimental. El modelo de los estilos de agregación favorece el estudio de la personalidad o individualidad en una situación grupal, sin que se recurra a las herramientas procedimentales tradicionales de los cuestionarios o inventarios autoadministrados (Correa et al., 2020), ni en situaciones de comparación, sociogramas o de preferencias sociales (Santoyo, 1987). Dado que la propuesta de los estilos de agregación es reciente (Martínez, Ribes y Durán, en preparación), un primer abordaje como el que aquí se describió puede tener beneficios potenciales para el desarrollo de la línea de investigación. Algunos de dichos beneficios se mencionan brevemente a continuación.

En primer lugar, debe resaltarse el hecho de que la situación para evaluar los estilos de agregación debe ser una situación de contingencia abierta. De acuerdo con Ribes y Sánchez (1990), en una situación de contingencia abierta no se prescriben criterios de logro para la resolución de la tarea, es decir, no se piden requisitos tales como número de puntos mínimo para obtener premios, ni variables motivacionales como obsequios o recompensas. Lo contrario sería una situación de contingencia cerrada, en la cual se hace explícito un criterio de logro y se agrega alguna variable motivacional, por ejemplo, alguna recompensa. En el procedimiento particular que aquí se describió, esta dimensión se controla por medio de las instrucciones, en las cuales solo describen las indicaciones o reglas del juego, no hay un requisito de número de fichas o puntos a obtener. Incluso solo se alienta a los jugadores a divertirse. Con esta consideración, la situación favorece que aquellos patrones comportamentales que se observen durante el juego se

conciban como resultado de la idiosincrasia conductual y no de las condiciones presentes en la tarea. Es decir, que dichos patrones comportamentales sean perfiles, y no respuestas a las condiciones presentes.

Por otro lado, dado que los estilos de agregación se hacen presentes al encontrarse en una situación con al menos otros dos participantes, la preparación se ha diseñado de tal forma que, al contar con los confederados en la situación, el sujeto pueda interactuar con ellos como lo haría con cualquiera de sus conespecíficos. Sin embargo, en este caso, los confederados no tienen un dialogo o tareas específicas a realizar, sino que sus únicas instrucciones son de responder según el sujeto manifieste sus necesidades, para de esta forma mantener la contingencia abierta y que los patrones comportamentales no sean resultado de una respuesta o instigación por parte de los confederados.

Si bien, al ser una contingencia abierta, no se espera un resultado específico, sino que, se espera que el participante pudiera presentar respuestas de comunicación y participación a manera de colaboración con los otros individuos presentes cuando estos se encuentren en una situación más difícil que en la que él mismo se encuentre, a su vez que podría solicitar ayuda cuando el se encuentre en una situación difícil. Otra respuesta que puede llegar a presentarse es la de solicitar las herramientas o intercambiarlas cuando no sean las que el prefiere o que le parecen de mayor utilidad para realizar la tarea.

Sería interesante el diseño de una preparación experimental donde el sujeto se exponga a otras tareas, que probablemente sean de más cotidianidad, como dentro del salón de clases y con sesiones mas extensas para de esta forma obtener más datos de las respuestas del individuo durante la colaboración con los otros sujetos presentes en la situación experimental. Así mismo

diseñar preparaciones experimentales que puedan llevarse a cabo en diferentes momentos donde pueda observarse el perfil de agregación a través del tiempo.

Referencias

- Allport, G. (1977). *La personalidad, su configuración y desarrollo*. Masson. Barcelona.
- Bartholomeu, D., Carvalho, L., Rocha da Silva, M., Koich, F. & Machado, A. (2011). Acceptance and rejection between peers and social skills in college students. *Estudos de Psicologia, 16*(2), 155-162.
- Contreras, M. (2005). *Estudio del estilo interactivo de perseverancia*. Universidad de Guadalajara.
- Correa, P., Mola, J. & Reyna, C. (2020). Efecto de la disponibilidad de recursos económicos sobre funciones cognitivas y preferencias sociales. *Ciencias Psicológicas, 14*, (1).
- Hall, C. S. & Lindzey, G. (1970). *Theories of personality*. Wiley.
- James, W. (1890). *The principles of psychology*. New York: Holt. Loewenstein, G. (1994). *The psychology of curiosity: A review and reinterpretation*. *Psychological Bulletin, 116*, 75–98.
- Pulido, L., Ribes, E., López, I. & Serna, B. (2015). Interacciones altruistas totales como función de la inducción de reciprocidad. *Revista Mexicana de Análisis de la Conducta, 42* (1), 32-52.
- Remo, L. (2018). *Individualidad humana: Qué nos hace diferentes y cómo aprovecharlo*. Editorial Debate.
- Ribes, E. (2009). La personalidad como integración de los estilos interactivos. *Revista Mexicana de Investigación en Psicología, 26*(2), 145-161.

- Ribes, E. (2018). *El estudio científico de la conducta individual: una introducción a la teoría de la Psicología*. Manual Moderno.
- Ribes, E. & Martínez, H. (1990). Interaction of contingencies and rule instructions in the performance of human subjects in conditional discrimination. *The Psychological Record*, 40, 565- 586.
- Ribes, E. & Sánchez, S. (1992). Individual Behavior Consistencies as Interactive Styles: Their Relation to Personality. *The Psychological Record* 42 ,369-388.
<https://doi.org/10.1007/BF03399608>
- Ribes, E. & Sanchez, S. (1990). El problema de las diferencias individuales: un análisis conceptual de la personalidad. *Revista Mexicana de Análisis de la Conducta*, 16, 7-24.
- Rubbini, C., & Mateo, C. (2005). Preferencias sociales en un juego sencillo de coparticipación. *Estudios económicos*, 22(44).
- Santoyo, C. & Espinosa, M. (1987). Un sistema de observación conductual de Interacciones sociales. *Revista Mexicana de Analisis de la Conducta*, 15 (1), 235- 253.
- Santacreu, J. (2005). La síntesis de la historia de aprendizaje: perspectiva conductual sobre la personalidad. *Acta Comportamentalia: Revista Latina de Análisis de Comportamiento*, 13 (1), 53- 66.
- Stark, M., Shaw, J. & Duffy, M. (2007). *Preference for group work winning orientation and social loafing behavior in groups*. *Sage Journals*. 32 (6), 699-723.

Watson, J. B. (1913). Psychology as the behaviorist views it. *Psychological Review*, 20, 158-177.

Watson, J. B. (1930). Behaviorism. *89 (1)*, 187-189.

Wundt, W. (1907). *Outlines of psychology*. Wilhelm Englemann.

Figura 1

Caja de plástico utilizada como espacio de juego



Figura 2

Figuras con forma de pez utilizadas para la preparación experimental.

